

REVISTA ESPIRITISTA

ÓRGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

AÑO XXVIII | Alicante 25 Diciembre de 1899 | NÚMERO 12.

Nuestra Biblioteca selecta juzgada por la prensa.

Juicios críticos sobre „El temblor de tierra.„

(Continuación)

La Regeneración, diario político de esta ciudad en su número correspondiente al 12 de Septiembre último se expresa así:

«Los terremotos que en 1884 tuvieron lugar en la región andaluza, han servido de base al Sr. Sellés para escribir el hermoso poema cuyo título encabeza estos ligeros apuntes.

Es D. Salvador Sellés suficientemente conocido como escritor correcto y poeta inspirado para que su nombre no sirva de garantía á todo trabajo que brote de su pluma; pero como ferviente propagandista de la filosofía de Allan-Kardec, dedica su inteligencia casi exclusivamente, á la defensa de esta doctrina y de aquí que la mayoría de sus obras sean solo conocidas de aquellos que profesan el mismo ideal filosófico.

Basado en estas ideas está el poema de que nos ocupamos: y hemos de reconocer que está escrito con verdadera inspiración y arte y no escasa originalidad.

Entre sus adeptos, ha llamado justamente la atención, como seguramente la ha de llamar á todos los que juzguen el poema desposeídos de apasionamientos y prejuicios.

Cuéntase que el mismo Núñez de Arce, cuando leyó este trabajo del Sr. Sellés, dijo que este poeta «aportaba al campo de la poesía un sentido nuevo y superior á cuanto se cultivaba en él.»

La opinión del eximio escritor nos revela á nosotros de todo encomio, limitándonos á recomendar la lectura de «El temblor de tierra», y á felicitar á La Revelación que lo ha editado con destino á la biblioteca selecta, con que obsequía á sus suscriptores.—K.»

*
* *

El Republicano, periódico político de esta ciudad, dice así en su número del 28 de Abril último:

«Tócanos hoy la, para nosotros, gratísima labor de hacer el juicio crítico del precioso poema de nuestro distinguido paisano D. Salvador Sellés, cuyo libro también nos ha sido atentamente dedicado por nuestro querido compañero en la prensa, LA REVELACIÓN.

Exhornado con el retrato y firma autógrafa de su autor y precedido de la biografía del mismo y un concienzudo prólogo, el poema que nos ocupa es una composición literaria de admirable estro poético y profundas enseñanzas.

Se refiere á la horrorosa catástrofe de los terremotos de Andalucía, acaecida en las postrimerias del año 1884; y, apesar de carecer de fábula, es tanto el interés vivo que despiertan sus descripciones y las consecuencias filosóficas que en forma tan escultural presenta, que por muy exigente que sea el lector, siempre encuentra tras una maravilla otra, tras un pensamiento sublime, otro más excelso; y así, de admiración en admiración se llega á la conclusión del poema, encontrándose en una disposición de ánimo tan plácida y emocional que insensiblemente parece que uno se sienta electrizado y como fluctuando en medio do arreboles de luz y fulgores diamantinos.

Toda vez que nuestras apreciaciones se hallan estereotipadas en las tan correctamente expuestas por nuestro apreciable colega *La Correspondencia de Alicante*, en su edición del 18 de Febrero último, al ocuparse de esta valiosa joya literaria, diremos con él que:»

Aquí trascribe todo el argumento del poema que vá reproducido en nuestra edición de Octubre próximo pasado, página 145, y termina diciendo:

«Damos por concluso nuestro cometido, encareciendo á nuestros lectores la adquisición de este interesante libro, pues, sin duda alguna, al leerle, y, más que leerle, estudiarle, comprenderán que todo cuanto hemos dicho de él resulta pálido reflejo de lo que es en sí.

Reciba el autor del Prólogo nuestra felicitación y el con jusitcia considerado como eximio vate y conspícuo literato, nuestro querido paisano D. Salvador Sellés, con nuestro aplauso entusiástico la expresión más íntima de nuestro aprecio y estimación.»

SECCIÓN DOCTRINAL

EL FARISEISMO

(Conclusión)

4. En campos opuestos suceden cosas análogas. Se cumplen profecías; porque las Escrituras suelen ser hechos permanentes, ó que se reproducen y evolucionan.

Decía Pablo en su primera Epístola á Timoteo cap. IV, «que en los venideros tiempos algunos apostatarán de la fé, escuchando á espíritus de error y á doctrinas de demonios;»

»Que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia; que prohibirán casarse etc....» Y más adelante añade:

«El amor del dinero es la raiz de todos los males.»

Después, en la segunda Epístola al mismo, cap. III, escribe así:

»Habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, detractores, desobedientes á los padres, ingratos, sin santidad;

»Sin afecto, desleales, calumniadores, destemplados, crueles, aborrecedores de lo bueno;

»Traidores, arrebatados, hinchados, amadores de los deleites más que de Dios;

«Tomando apariencia de piedad; mas habiendo negado la eficacia de ella: y á estos evita.....»

En el cap. IV recalca el pensamiento:

»No sufrirán la sana doctrina; antes teniendo comezón de oir, se amontonarán maestros conforme á sus concupiscencias;

»Y apartarán la verdad del oido, y se volverán á las fúbulas;

«Pero tú vela en todo, soporta las aflicciones, haz la obra de Evangelista, cumple tu ministerio.....»

Todo esto se reproduce extensamente á nuestra vista bajo mil formas diversas, de las cuales podemos observar algunas:

Liberalismos sin contrapesos, sin contrastes equilibrantes y sin deberes para con el prójimo, ó licencias sin frenos de leyes morales;

Profetismo de cosas halagadoras á las codicias, por dinero, ó esperanzas de adquirirlo;

Promesas de prodigios de fuerza y sucesos extraordinarios, que por encanto mágico cambian hombres y sociedades, sin limpiar por dentro las roñas de egoismo, ó las basuras del orgullo;

Antagonismos y discordias barnizadas de fraternidad igualitaria, verdadero mito mientras subsistan odios en los corazones;

Alejamiento de donde se conozcan los afanes de imponerse, sus medios extravagantes y pueriles, y á veces ilegales, y sus falsas seducciones;

Vejaciones, persecuciones, y aun guerras, con tapadera de conciliación, unión, y salud popular;

Sueños de hacer fortuna improvisada, en vez de redimirse por el trabajo pacífico, la ilustración y adquisición de buenas cualidades;

Reproducción, en fin, bajo otros nombres, de los circos, inquisiciones, y demás cachivaches anacrónicos como es posible hacerlo en estos tiempos, si se les consiente; lo cual es cada vez más difícil.

5. Si estudiamos atentamente en un lado el despotismo, las infalibilidades, los misterios especulativos, la feudalidad, ó las excomuniones con sus odios implacables, fanfarrios, menosprecios de negar mirada y palabra al hermano, ó repulsiones antipáticas descarnadas ó encubiertas; queda hecha la disección de lo análogo en todas partes. El mal y el error son una misma cosa siempre.

Los cristianos se llamaron hermanos, pero se hicieron hermanos enemigos, que se destrozaron mútuamente; de combatientes de los ídolos, pasaron á idólatras de sí mismos; de cosmopolitas de ideas, laicistas, y racionalistas liberales, se trocaron en dogmáticos de un sistema cerrado, y en fabricantes de símbolos por votaciones de mayorías; de pacíficos y perseguidos, que con razón y justicia combatieron el espíritu guerrero, se cambiaron en perseguidores y violentos; de desprendidos y abnegados se inficcionaron de ambición y codicias, que más tarde dieron la horrible historia que todos conocemos. Lo mismo sucede hoy, con todas las degeneraciones de las ideas de libertad, solidaridad, paz fraternal, y sus anejos. Sí, pues, los hombres de ahora no hacen cosa mejor que muchos de entonces, podemos no gastar cumplimientos, y quedarnos sin

unos y sin otros, puesto que no valen más aquellos que estos en sus análogos y lamentables errores. Pero el espíritu del Cristianismo no es ese; y se quiera ó no se quiera, la ley del progreso se cumplirá; y será un hecho, en grado relativo, el Reino de Dios y su justicia, que de consuno proclaman filosofía, poesía, religión, sociología, y todas las leyes de la naturaleza humana.

6. Para cerciorarse hasta qué punto es falso el fariseismo, no hay mas que aplicarle *el criterio de certidumbre.*

Dice Allan Kardec, que «*en filosofía, en psicología, en moral, en religón, solo es verdad la que no se aparta un ápice de las verdades esenciales de la divinidad.. ..*» «Estos atributos son el punto de partida, la base de todas las doctrinas religiosas; los dogmas, el culto, las ceremonias, los usos, la moral, todo está en relación con la idea más ó menos exacta, más ó menos elevada que se tiene de Dios, desde el fetichismo hasta el cristianismo...» «*Los atributos de Dios, en su plenitud más absoluta, son el criterio de la verdad.*» Este principio es también aplicable á política, economía, sociología, derecho, códigos penales, y todas las relaciones humanas.

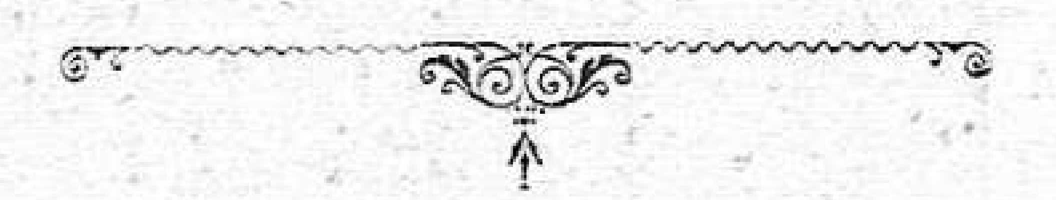
Fauvety ha desarrollado sus fecundas aplicaciones, que no se apuran. Si Dios es sabio, bueno, justo, perfecto, bello, amoroso, verídico, invariable, eterno, poderoso, atractivo, adorable; .. y el fariseismo es repulsivo, mutable, embustero, odiante, injusto, ignorante, ineficaz etc.; resulta que es contradictorio, absurdo, nihilista en sus caminos, destructor de la verdad y otros atributos divinos, *no puede universalizarse* en la gran solidaridad humana, y es, bajo muchos aspectos, ateo práctico, lo mismo en religión que en política, ú otra esfera cualquiera.

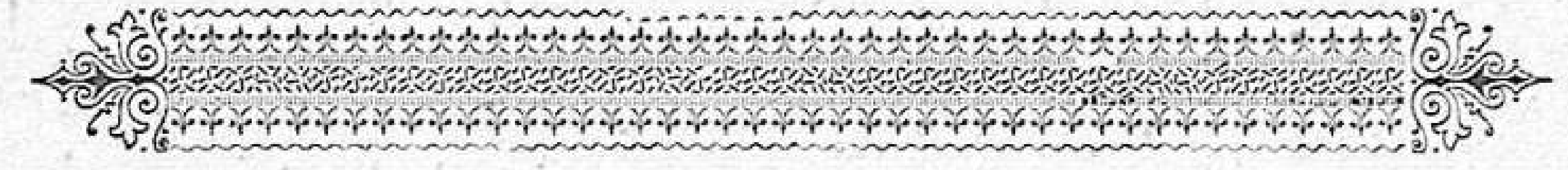
La observación de los hechos nos descubrirá, con esta llave de criterio, que lo que abunda en el mundo con nombres diversos es: ora el Infierno y sus Penas eternas, dogma monstruoso, que la guerra disfraza como arlequin de mil colores; ora el Jehová iracundo y vengativo, ente trasnochado, que revive como la serpiente mitológica de siete cabezas, haciendo del mundo cristiano, una sociedad de judíos anacrónicos; ó ya el fetichismo trasplantado á los hombres, á los que se les incensa y adora, si de ellos han de venir beneficios llovidos del cielo por encantamiento. Pero en el fondo de estas sangrientas tragedias, de este ateismo de crueldades relativas, lo que se adora es el Becerro de Oro, de Dominio, de Explotación, y Esclavitudes, la Apoteosis de las pasiones humanas, que son ilusiones y humo que se desvanece.

Estos signos de caducidad y decrepitud de una civilización, que se desmorona por el materialismo y el excepticismo, necesitan, no remiendos en los girones de telas viejas, no apuntalamientos del edificio ruinoso, que se cuartea y desvencija, sino savia positiva y regenerante de vida nueva, conceptos superiores de Dios y de la vida universal, aplicaciones de la ciencia y la moral, que son los caminos de Dios: en una palabra, la esencia del Cristianismo perfeccionado con los progresos contemporáneos de todos los órdenes.

CARIDAD CIENTÍFICA: esta es el áncora de salvación, la garantía del órden social, la senda fija de la felicidad relativa......

Manuel Navarro Murillo





Sección filosófica

En pró de la moralidad

LAS CORRIDAS DE TOROS

(Continuación)

En la edad media aparece otra vez el Circo, otra vez el público goza con la muerte y el estrago: y las justas y torneos; y el duelo y el juicio de Dios; y por remate el caballero en plaza, bien cazando con horquilla al jabalí, bien rejoneando el toro, divierten, solazan, animan á la *turbamulta* que se inspira en los delicados sentimientos de carnicería, admirando el mutilamiento de personas y animales!

Un caballero con el casco y la cabeza partida por la pesada espada de dos manos del potente contrario; otro ginete, que, arrancado de la silla por la lanza de su adversario, cae estrellándose contra las barreras que rodean el recinto; este que mide la arena traspasado el corazón; aquel que por la hendidura de la gola ó por un flanco del coselete le están clavando el puñal, son espectáculos magníficos, grandes, dignos de ser comentados, por una bien cortada pluma, que sacara el partido posible de semejantes cuadros, llevando al papel todo su claro-oscuro y cuyo colorido—sobre todo el de la sangre—fuera perfectamente interpretado!

Un espectáculo fiero es el torneo, la liza que se entabla entre varios caballeros, pero el juicio de Dios, es lo más bárbaro y criminal que pudo concebirse en el cerebro humano! A disposición de la fuerza, de la casualidad, del ardid y de la traición, estaba la vida, la honra y el bienestar de desgraciados séres, sumidos bajo el peso abrumador de una sentencia, de una infame calumnia ó de una villana delación. El juicio de Dios exageró sus medios de prueba y fué añadiendo á los de la lucha, otras muchas torturas, con los elementos, precipicios, venenos, etc.... Ora se probaba la inocencia arrojándose al mar, ora á un abismo; ya bebiendo un letal veneno, ya precipitándose al fuego, y si de estas *insignificantes* y *ligerísimas* pruebas se salía ileso; si el crisol social acusaba algunos quilates de inocencia, se quedaba libre, porque Dios lo había probado ayudando á aquella criatura! ¡A cuántas injusticias no dió pábulo esta malhada-

da costumbre jurídica! A qué nimiedades no dieron lugar con el tal juicio! Hoy se reza en latín en las iglesias españolas, porque el defensor de esto ganó en el combate al paladín del rito godo y mozárabe! Por un golpe de menos, por un fatal incidente, han sido castigados los oídos españoles á no entender lo que rezan en sus templos, oyendo en cambio los latinazos que mascan muchos sacerdotes!

También desapareció esta, como todo lo bárbaro, entre las maldiciones de la tierra; quedando solo de aquellos ominosos tiempos, la pena de muerte, la esclavitud, el desafío y las corridas de toros.... ¡legado honroso! ¡Cuántas desgracias para redimirnos!

Los toros hicieron época á primeros del siglo, llegando un célebre hombre de Estado á bautizar á España con el gráfico nombre de «pueblo de pan y toros.» Toda la ilustración se encerraba ahí y fué el verdadero retrato de nuestros padres, la calificación de Jovellanos.

En nuestros días las corridas de toros han sido aumentadas con el ajusticiamiento de los pobres caballos, que van al matadero sin compasión de nadie. Ayer el picador era propietario del alazan que montaba y de este modo, tenía uno de bastante precio que defendía con ahinco, siendo raras las veces que salía herido y no dando lugar con esto, al repugnante acto del destripe de un cuadrúpedo. Hoy todo ha cambiado, y los contratistas forzaron á los caballeros en plaza, á aceptar rocines como arenques para la lidia y disgustados ellos, los precipitaron á la muerte, vengándose de la imposición y cubriéndose con la imbecilidad del populacho. Cada día crece más la mortandad y el público exige, para decir que los toros han sido buenos, más matanza; de aquí que son más bravos y mejores estos bichos, cuantos más jacos han perecido y la progresión es mayor á medida que aumenta el *delirium tremens* que padecen todos los taurómacos, por el derramamiento de sangre!

Muy doloroso es que, los hombres inteligentes, los que se precian de querer la educación del pueblo, los que debieran abandonar la *bestiada* (1) dando ejemplo de cordura, acudan presurosos á formar parte de los espectadores de esta fiesta, por la única razón de ser una inveterada costumbre que se ha desarrollado con los años y que no basta á desalojar la triste figura que hace la civilización, en medio del redondel. Todavía hay plumas dedicadas á cantar las excelencias de la Democracia, que no se desdeñan escribir una revista tauróma-ca, en la que se consigna con una imperturbable serenidad todas las peripecias del acontecimiento—que lo es en una población como Alicante—narrando minuciosamente los hechos y dando cuenta á guisa de boletín de guerra de los caballos que quedaron fuera de combate! tantos muertos..., heridos tantos...!!! Pobres trabajadores!!! Buena batalla! A mayor mortantad, mayor belleza; á rios de sangre, mares de alegría, occéanos de frenesí!

---

(1) Nombre que se dá inconscientemente al ganado y al espectáculo.

¿Dónde está la justicia representada por esos hombres, que no protestan de la inculta é incivil *broma* que produce tal efusión de sangre, *en grave perjuicio* de la agricultura y ganadería, en deshonra de la moral y en mengua del derecho?

¿Qué beneficios reporta á la sociedad la corrida de toros? Con qué conocimientos la ha enriquecido? Qué problemas ha resuelto; qué inventos ha realizado? Ninguno, absolutamente ninguno! Qué perjuicios hace, qué vicios engendra, qué defectos tiene? Muchos, muchísimos! En primer lugar, espone la vida de ciertos hombres sin producir, después de correr tantos y tan inminentes peligros, nada bueno, útil y ventajoso; en segundo, conserva y acrecenta en los espectadores las pasiones animales, puesto que la sensibilidad pierde y la carnicería gana; en tercero, gasta en inmensos cuidados muy buenos recursos pecuniarios, no mejorando y abaratando las carnes y multiplicando el ganado, sino azuzando el instinto para la lidia, abandonando la cría del pacífico, por conservar el que es de *pur sang*, el que se ha de irritar hasta el punto de hacer nociva su propia carne; en cuarto, porque, en especialidad á la agricultura, roba motores de sangre que lleva como bestias al suplicio y que este aparece mayor en proporción á lo lejano que esté el país á que pertenezca el extranjero espectante; y en quinto y último es inmoral porque apaga y niega los impulsos de la caridad, viendo en peligro á hermanos nuestros y quedando tranquilos contemplándolos desde el tendido.

¿Quién viera estático, fuera de la plaza, á un hombre en las astas del toro, que no hiciese algo por salvarle, que no tuviese siquiera la caritativa intención de quererlo hacer? Pues el que está en el Circo taurino, siente los impulsos primero, deja hacer, por cálculo, después, ya que ha ido á presenciar aquellas conmovedoras escenas y concluye por amortiguar, por estinguir los santos latidos del corazón. Su sensibilidad está muda, embotada, fría y muerta y mañana será tan duro, tan insensible fuera, como dentro del reñidero de hombres y animales. Le pedirán limosna, le llorarán y contemplando, como un estóico, grandes desgracias, volverá la cabeza á otro lado y sin decir adios, se dirigirá sereno y tranquilo á otra parte, para que no le molesten, no habiendo socorrido al mendigo ó al menesteroso y sin sentir el calofrío que se sufre á la vista de un infortunio, de una víctima de la deshonra ó de la ignorancia! Desengañémonos, el circo es malo, las pasiones crecen en su mefitico aire inficionado de soberbia y los hombres prudentes y comedidos, se convierten en energúmenos ante sus *magnificencias!*

Es un lugar maldito, no puede pisar sus umbrales el hombre de buenos y delicados sentimientos que no se haya aun contaminado con sus fuertes contrastes, con sus trágicos actos, y la mujer, esa beldad que guarda en su casto seno toda la dulzura y la bondad, todo el amor y la sensibilidad más esquisita que hay en nuestro planeta, está fuera de ese sitio fatal, no cabe en ese desarmó-

nico concierto de maldiciones, de insultos y de desaforados gritos, pidiendo más víctimas, más sangre! (1) más caballos...!!!

No queramos ver morir más infelices en el redondel, ni permitamos, ni autoricemos con nuestra presencia, la injusta lidia, para que luego un feroz *amateur* guarde con gran júbilo la cabeza disecada de un toro homicida ó por lo menos su retrato fotográfico; digno galardón y honra en prueba de su valor y mérito, por haber matado á Pepete ó á otro colega del mismo feo arte, en las más ingratas peripecias del martirio. Huyamos de donde se comete tanta ignominia, donde se asesina con premeditación y alevosía al que fué corcel y llega por el trabajo, enfermedad y años, á rocín; como si dijéramos al que fué buen mozo y rico y hoy es pobre y feo; donde acude la cirugía con sus aparatos, botiquín, vendajes y estuches para operar, preveyendo el acaecimiento de sensibles desgracias; donde vá el sacerdote con sus utensilios, por si hay una mala cogida; donde le tapan los ojos al caballo, como se hace con los que van á fusilar, para que no se espante y huya del peligro y le pegan sendos azotazos para que ande, cuando su instinto le dice que está cerca la muerte y se niega á moverse, donde la *capilla* está junto al *jardín* y éste al lado del *hospital* y todos en el corredór en que trabaja el albeitar con sus instrumentos de veterinaria, empaquetando estopa en el cuerpo de los exalazanes ó curándoles de primera intención y con la no muy buena, de que se sostengan por interés un poco de tiempo en aquel sensible servicio; en donde al cornúpeto que es cobarde, que siente el hierro, le atizan banderillas de fuego...! y lo achicharran vivo acompañado de una infernal gritería de salvajes; donde se canta bárbaramente el SANTO DIOS, SANTO FUERTE, SANTO INMORTAL..!!! cuando un diestro no lo está y asesina pausadamente, en pequeñas dósis, á la res que le correspondió matar y en fin, donde comparan al bicho que tiene una espada ó dos atravesadas con la DOLOROSA Virgen que la iglesia materialista ha pintado con 7 espadas clavadas en el corazón!

Antonio del Espino.

(*Se continuará*)

SECCIÓN MEDIANÍMICA

VOCES DE ULTRATUMBA

Oigo una voz dulce y armoniosa, como el murmurio del céfiro al pasar por entre verdoso y embalsamado pensil, que me dice:

«Soy el potente faro del amor que no consigue irradiar su luz explendorosa

(1) Un católico dice: *á la* VOZ SANTA *de* CABALLOS!!!

»entre la humanidad ¡tales son las sombras en que está envuelta! Si estuviéseis »bañados en las auras purísimas que por doquier extiendo, el planeta terráqueo »se convertiría en un verdadero edén, en un perdurable paraíso; las lágrimas »derramadas por la desesperación, tendrían el lenitivo del consuelo; los angus»tiosos lamentos exhalados ¡ay! por quienes tienen hambre y sed de justicia, »hallarían en mí un bálsamo consolador y no se verían tan nobles aspiracio»nes, burladas y pisoteadas con tanta saña: los gritos desgarradores de los que »están prestos á morir de inanición, serían acallados por la abnegación y el al»truismo.

»Yo soy quien alienta á los séres compasivos á que cobijen en su amoroso »regazo á los huérfanos desvalidos; yo inspiro á los séres en cuyos espíritus »fulgura la hermosa antorcha de la ciencia, para que calmen la azarosa in»quietud de las almas doloridas y sedientas de saber, ora se alberguen en regio »y suntuoso palacio ó se cobijen en rústica y humilde cabaña; porque donde »hay séres, allí hay afanes y penas, luchas y amarguras.

»Hermanos mios muy queridos; amadme é imitadme en verdad, y de este »modo, es como podrá tener más irradiación la explendorosa luz que poseo, »cuyo único móvil me conduce hacia vosotros. ¿Queréis saber quién soy?

LA PIEDAD.»

***

¡Cuán sublime es la fé!

Es indiscutible que la fé racional es la base de la verdadera religión, la religión de la ciencia.

¿Podriais, acaso, conseguir que vuestra existencia se deslizase apacible y feliz sin poseer un ideal purísimo que elevara vuestro espíritu por sobre el pavés, de las miserias y dolores de este infinitesimal mundículo?

¡Dichosa el alma que cree y espera, pero con la inteligencia despejada y el corazón dispuesto á anidar en él las más puras emociones!

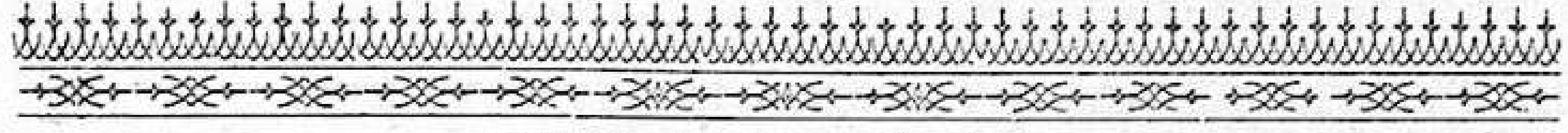
¡Cuán grato le es al espíritu que posee la intima convicción del *más allá* pensar que en un momento dado puede remontarse en alas de su deseo á las esferas infinitas del Universo sideral!

Cuando inspira sus actos todos en el más acendrado amor á sus semejantes, vislumbra nuevos horizontes y nuevos cielos, siempre que las tormentas de la vida parece como que vayan á precipitarle en los hondos abismos del sufrimiento y la desesperación. Los más densos y grises nubarrones se transforman en luminosísimas y ligeras nubecillas.

¡Benditas, sí, las almas que esperan y aman, os vuelvo á repetir! pero esperad llenos de fé racional, pues al transpasar los umbrales de la eternidad, encontraréis la felicidad, siempre relativa, á que vuestro espíritu sediento de luz y amor aspira en todos los momentos de su infinita existencia.

Medium: J. M. C. *Un espíritu que os ama.*

(Comunicaciones obtenidas en el grupo familiar «La Esperanza» de esta ciudad.)



VARIO

NECROLOGÍA

No bien se han extinguido todavía las cariñosas demostraciones de fraterna afecto dirigidas al conspícuo hermano en creencias D. Manuel Navarro y Murillo, director del recomendable colega la *Revista de Estudios Psicológicos*, de Barcelona, con motivo de la desencarnación de su hijo mayor, después de la de su dignísima esposa; cuando al cabo de ocho meses de cruel enfermedad, voló al espacio en Utrera el 12 del pasado Noviembre á los 13 años de edad, su aventajada hija Consuelo.

Capaces son tan intensos y continuados dolores, de hacer zozobrar sino sucumbir al ser más vigoroso, pero nuestro muy querido amigo es espiritista, y ésta mágica palabra es la que explica el por qué la desesperación se convierte en resignación, la amargura en edificante consuelo.

¡Cuán bien dijo una lumbrera del presente siglo! *¡¡Si no existiera el Espiritismo, habría que inventarlo!!*

Los periódicos de Sevilla se ocupan, en los términos más afectuosos, del entierro civil de Consuelo Navarro, cuyo acto, que resultó solemne, se efectuó el día trece.

Luz, mucha luz, deseamos al espíritu que ha abandonado la crisálida, para que á los seres queridos que en esta penitenciaría quedan, pueda enviarla á raudales envuelta con los dulces efluvios de su purísimo amor!...

BIBLIOGRAFÍA

INSPIRACIONES (Poesías póstumas) por D.ª Matilde Alonso Gainza, con un Prólogo de su esposo D. Manuel Navarro Murillo y una dedicatoria en verso de su hija Srta. Doña Matilde Navarro Alonso. Tomo de más de 140 páginas con el retrato de la autora. Precio: 1'50 ptas.

Dos cualidades notables caracterizan el libro que nos ocupa: la espontaneidad y el sentimiento; si la primera bella, éste profundo y tierno, como corresponde á las Inspiraciones más hermosas de la poesía lírica.

A la sublimidad de los asuntos elegidos: Dios, el Espíritu, la Inmortalidad y sus recompensas, la Naturaleza y sus maravillas, la vida moral y sus virtudes;

LA REVELACIÓN

REVISTA ESPIRITISTA ALICANTINA

PERIÓDICO MENSUAL

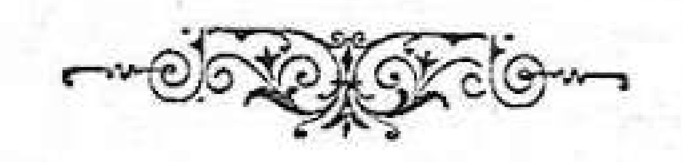
AÑO XXVIII

1899

ALICANTE:
IMPRENTA DE MOSCAT Y OÑATE
Calle de San Fernando, núm. 34.

Índice alfabético y por secciones

DE LOS TRABAJOS CONTENIDOS EN ESTE TOMO



corresponden notas purísimas de dulce vibración formando un conjunto arrobador con nítideces de aurora, perfumes de olorosas florecillas y arpegios de ruiseñores en poética enramada que inunda de perlas el suavísimo rocío de los cielos.

Estas poesías póstumas de la ilustre autora de *Leila,* más que un álbum constituyen un verdadero poema: el poema del hogar espiritista con todas sus abnegaciones, todas sus ternuras, todas sus esperanzas.

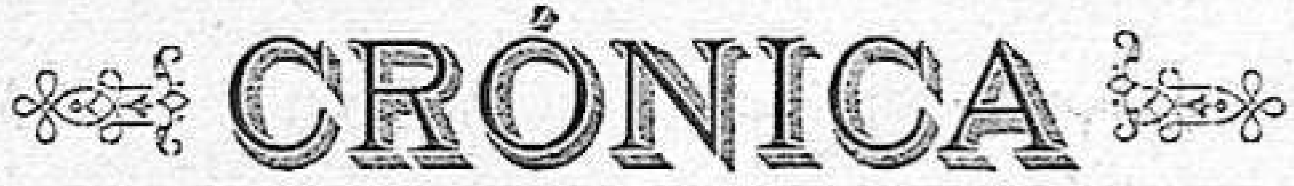
Y con esto queda dicho si el poema abundará en bellezas; cuando sale de hogar espiritista en que piensa y escribe un Navarro Murillo y canta poetisa de tales vuelos como su hija.

El prólogo que el primero ha puesto al tomito, si de algo peca es de timidez. Las poesías de su ilustre compañera, más que indulgencia de los maestros lo que necesitan es justicia. ¡Cuántos de los que maestros reputamos quisieran poder firmar poesías tan hermosas y tan sentidas, como las «Armonías», «La Oración», «La voz de un Angel» y..... á ser justos habría que citarlas todas.

No decimos nada del Prólogo porque con decir que es del más fecundo y popular de los escritores espiritistas españoles está dicho todo. Solo añadiremos que constituye un estudio completo de la obra poética de su esposa; estudio en el que campean la profundidad de concepto y la belleza de la forma á que D. Manuel Navarro Murillo nos tiene acostumbrados hace ya lustros.

La «Dedicatoria» de la Srta. Navarro Alonso es—aunque suene á egoismo—un consuelo para cuantos deploramos hondamente que séres, como la autora de *Leila*, no sean inmortales *en forma humana*. Háse ausentado de nosotros una Matilde, pero nos queda otra destinada—ó mucho nos equivocamos—á reverdecer y multiplicar los laureles de la que su vuelo ha tendido al espacio.

Reciban pues nuestra más sincera y cordial felicitación no solo el eminente pensador que actualmente dirige la *Revista de Estudios psicológicos*, de Barcelona y su ilustrada hija la inspirada poetisa y maestra titular Srta. Navarro Alonso, si que también el elevado espíritu de la eximia novelista desencarnada que á la doble corona de amante esposa y tierna madre ha unido en los dinteles de la inmortalidad la de inspirada poetisa que con entusiastas aplausos ciñen á sus sienes angélicas cuantos espiritistas hablan en ambos continentes la hermosa lengua de Cervantes.



CRÓNICA

Deplorándolo infinito, no incluimos por separado en el presente número, como regalo á nuestros suscriptores, el índice y portada del tomo XXVIII de La Revelación, como otras veces; lo que con muchísima complacencia hubiéramos efectuado de haber cumplido los suscriptores morosos el voluntario

compromiso de cooperar con el óbolo de su abono á la difusión de los ideales de redención que preconiza el Espiritismo.

*** Desgraciadamente, apesar de nuestros fervientes votos, la radiosa *Luz del Porvenir*, ha dejado de brillar otra vez en el estadio de la prensa donde lugar tan preeminente ocupaba; empero con ser tan patente esta lamentable realidad, confiando ahora más que nunca con la gran familia espiritista, decimos á la inolvidable Amalia con nuestro muy querido amigo D. Jacinto Esteva, ilustrado director de *La Unión Espiritista*:

«*La Luz* no ha muerto, nó; no puede morir; si el soplo helado del cierzo la ha agostado, volverá luego la primavera, dando vida á los árboles, pájaros y flores, y también la dará á tu «Luz».

*** En el expresado querido colega *La Unión Espiritista* del mes pasado, cuyo formato ha sido duplicado para reseñar en toda su extensión la inolvidable fiesta del 8 del pasado mes, de que oportunamente dimos suscinta noticia, leemos, que finida la licencia que solicitó nuestro muy estimado amigo y hermano en creencias D. Angel Aguarod, ha tomado de nuevo posesión de la presidencia del «Centro Barcelonés.»

Con tal motivo, le han sido tributados los plácemes más sinceros á nuestro queridísimo amigo el director de dicha revista, D. Jacinto Esteva Marata, que desempeñó accidentalmente, con el beneplácito de todos, aquel importante cargo.

*** Manifiesta nuestro estimado compañero en la prensa *Lúmen*, que en Sabadell se ha fundado una sociedad femenista, confiriendo la presidencia á la digna esposa de nuestro estimado amigo é ilustrado colaborador, D. Fabián Palasí; cuya elección no podía ser más acertada.

*** Nuestra querida hermana en creencias doña Amalia Domingo Soler, ha admitido el distinguido cargo de redactor jefe de la importante revista *La Unión Espiritista*, con cuyo motivo bien puede conceptuarse dicho colega que está de enhorabuena.

*** Ha sido denunciado el número 14 de *El Porvenir del Obrero*, y, consecuentemente, su director D. Juan Mir y Mir, se halla sujeto á las resultancias del proceso, incoado al periódico por desacato á la autoridad del obispo de la diócesis.

Este supuesto desacato estriba en que *El Porvenir* se permitió estampar y comentar las frases pronunciadas por el obispo en el congreso católico de Burgos.

Lamentamos el percance y hacemos votos por la absolución del procesado.

Imprenta de Moscat y Oñate, San Fernando, núm. 34.—ALICANTE.

